



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DEL PERU
DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES

Peter Kaulicke *reseñación*
Para Venancio Pisco y Tumbes

El reciente libro de Anne-Marie Hocquenghem contrasta en algo con sus múltiples publicaciones, escritas a partir de 1986, aunque mucho de ello se encuentra incluido en él como también confluyen aportes de muchos otros que se han dedicado al estudio de la Región Grau. El tono es marcadamente personal, se percibe la búsqueda directa del diálogo tanto con sus amigos como con un público imaginario en un afán de comunicación que deja la impresión de una especie de testamento, como final de una etapa de su vida que ella considera muy importante como alternativa y, en cierto modo, como complemento de etapas anteriores. Es, por tanto, también una historia personal.

Esto hace que si bien tiene aspecto del esbozo de una historia ~~general~~ regional, la de la Región Grau, es más que una síntesis muy resumida y, dado el actual estado de conocimiento, necesariamente plagada de lagunas y, por consiguiente, frecuentes malentendidos, destinada para el consumo convenientemente sencillo y "didáctico" de escolares o de un público de interés generalizado. Tales síntesis normalmente se caracterizan por deformaciones más o menos concientes desde perspectivas muy lejanas impregnadas de un aparente objetivismo que apenas esconde ignorancia y, en el fondo, desinterés. Escribir una historia regional requiere profundo conocimiento personal y dedicación seria al tema que implica el respeto del pasado y del presente en sus manifestaciones concretas dentro de realidades más transcendentales y una posición tanto crítica como autocrítica. Estas virtudes se perciben en el libro que se comenta.

Como el mencionado año 1986 es el punto de partida, me permito presentar aquí algunas impresiones personales ya que la fecha coincide con el inicio de un proyecto que ha sido muy importante para mí que se inserta en el marco referencial de Anne-Marie. En compañía de otros colegas partimos a un viaje a lo desconocido. Yo algo conocía de Piura y, sobre todo del Bajo Piura, ya que había trabajado ahí unas 14 años antes quedándome la impresión de las playas vírgenes con su abrumadora abundancia de aves, peces y moluscos de la Península de Illescas, una impresión condenada al recuerdo ya que no se conserva de esta forma. También recordé las caletas de pescadores que pescaban con balsas y sacaban centenares de guitarras secándolas en el sol abrasador. Estos ^{lugares} igualmente resultan casi irreconocibles en la actualidad. En 1986 tampoco me resultó muy familiar el Alto Piura que había visitado de pasada, en su exuberante cobertura vegetal en la cual aún conocedores locales se perdían en la búsqueda de sitios arqueológicos que ~~buscábamos~~ conocíamos de referencia. Finalmente la sierra me presentaba paisajes desconocidos pese a haber recorrido mucho de las tierras altas de otras partes. La fascinación por los paisajes naturales y modificados por el hombre y el tiempo la comparto con la autora, pero no solamente por el gozo estético o la nostalgia, sino por reflejar la relación íntima ~~entre~~ entre la naturaleza y sociedad y la dinámica cíclica que ésta revela, precisamente en Piura y Tumbes donde el desierto se convierte en pradera o aún ^{en} lago inmenso y los ríos se esconden debajo de sus lechos. Estas modificaciones impactantes no solo llevan a la adaptación del hombre a estos desafíos sino también a una fragilidad del medioambiente diversificado por su sobreexplotación. Es evidente que es producto de un proceso milenario que merece más atención tanto para comprender su evolución como para poder conservar más eficientemente lo que queda.

Por el otro lado este fenómeno tiene sus implicancias para el reconocimiento de los sitios arqueológicos como ya queda mencionado. La fuerte erosión borra



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DEL PERU

DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES

- 2 -

o deforma los vestigios superficiales hasta tal punto que antes de los trabajos iniciados por nosotros prevalecía la idea de la inexistencia de arquitectura monumental antes de la llegada de los chimúes y los incas. Tuvimos que constatar además que estos vestigios se toman por minas para la fabricación de ladrillos o como canteras de material de construcción. El poco interés en la conservación ~~en~~ ^{de} del medioambiente y ~~en~~ ^{de} los testimonios del pasado se explica ^{peruano} ~~por~~ la ausencia de una ~~formación~~ educación apropiada; no existen cursos de arqueología en las universidades de Piura y, por consiguiente, no hay arqueólogos profesionales residentes o permanentes salvo algunas excepciones de breve duración. Aún un museo impresionante, instalado durante nuestra estada en Piura, contó con un apoyo efímero de la Municipalidad para decaer irremediamente poco después. La huaquería, por un lado responsable para un interés científico y público, también algo efímero, gracias a hallazgos espectaculares en el Alto Piura, se mantiene impune y aún intensificada con tristes logros como la destrucción completa de un cementerio formativo de élite en Macanche, Batanes, probablemente más complejo que aquello excavado científicamente por Yoshio Onuki y su equipo en Kuntur Wasi, Jequetepeque. Resulta algo patético el haber ~~recurrido~~ ^{recurrido} a la ayuda de Walter Alva, el excavador de Sipán, aparentemente con la esperanza que su fama pudiera revertir los hechos implacables. Si describo esta situación adversa, lo hago para resaltar la importancia del trabajo común, seguido y ampliado por la Dra. Hocquenghem después de 1990. Casi un tercio del volumen está dedicado al pasado preeuropeo el cual normalmente se reduce a un capítulo introductorio en las síntesis de historias regionales o generales y éste normalmente se contenta con informaciones sacadas de crónicas del Siglo XVI. Las interpretaciones de la autora, por tanto, se basan, casi enteramente en material nuevo y su síntesis, por ende, es original y novedosa aunque se pueda divergir en algunos puntos, lo cual carece de ~~una~~ importancia ante el beneficio del diálogo que posibilita. Quisiera destacar lo que para mi es lo esencial de ello: La zona del ~~Rio~~ Alto Piura dista mucho de ser marginal ya que se ha podido demostrar la presencia de asentamientos importantes desde el Formativo, recientemente subrayado por los contextos saqueados que indican la presencia de élites poderosas. La presencia Vicús y Mochica ahora está clarificada por arquitectura monumental, actividades especializadas como la alfarería, la metalurgia y, algo más indirectamente la textilera, la cual a su vez implica la importancia de la ganadería de camélidos. Tampoco se puede mantener la idea de una agricultura primitiva ya que se han ubicado los canales de irrigación que cada vez más eficientes expanden los límites agrícolas hasta el final de la historia preeuropea. Otro logro importante es la detección de rutas de intercambio a larga distancia. El Alto Piura no es y no ha sido una zona relegada detrás del desierto de Sechura y, por ende, desconectada de los beneficios del "orden andino" como lo prefiere llamar A.M. Hocquenghem. La notable complejidad, la riqueza y la cantidad de cementerios de los primeros cinco siglos de nuestra era, ahora ligada a la existencia de asentamientos organizados, indican poderes considerables gracias a su ubicación estratégica que vincula el Alto Piura con el actual Ecuador llegando hacia el norte de su frontera con Colombia y a la sierra y costa norte de Cajamarca, Lambayeque y La Libertad. Hablando de contactos queda igualmente ~~claro~~ ^{correcta} corregida la idea de un desarrollo desigual y marginalizado del Bajp Piura por excavaciones recientes en Chusís.



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DEL PERU

DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES

- 3 -

Con todo ello queda claro el potencial de cuidadosos trabajos arqueológicos para la comprensión y la elaboración de historias regionales preeuropeas. Evidentemente el material arqueológico constituye la única fuente dada la ausencia de fuentes escritas con anterioridad al Siglo XVI.

quiero terminar con algunos comentarios acerca de las modalidades del trabajo que han permitido la acumulación de muchos datos nuevos incluidos otros de historia, antropología y sociología. Un grupo importante de científicos franceses, alemanes y peruanos fue reunido bajo un proyecto PICS basado en un convenio cultural entre los países de Alemania y Francia. Las pautas fueron alineadas en reuniones, la más importante en Berlín en 1990, cuyos resultados fueron publicados al igual que un importante número de artículos y libros bajo el mismo techo que figuran en la bibliografía del libro que se comenta. Parte de la financiación también llegó de los Estados Unidos, en mi caso de la National Geographic Society y otro proyecto conjunto con A.M.Hocquenghem en 1992 de parte de la Fundación Heinz.

Un aspecto ya mencionado que merece destacarse era un viaje de estudio al Ecuador que emprendimos juntos con la idea de vincular las evidencias piuranas con otras más norteñas. En este viaje no solamente se pudo constatar la existencia de tales vínculos, sino se establecieron contactos fructíferos con colegas arqueólogos del país vecino que culminó en la publicación conjunta de un artículo publicada en el Boletín de IFEA en 1993. El proyecto de un simposio reuniendo expertos sobre las arqueologías del Norte del Perú y del Sur del Ecuador lamentablemente no se realizó pese al entusiasmo que originó la idea, sobre todo de parte de los ecuatorianos. Fue un tiempo propicio poco después de la visita oficial del Presidente de la República Alberto Fujimori a Quito. Ya que las relaciones entre ambos países parecen entrar en una etapa más duradera de entendimiento mutuo sería muy provechoso renovar esta idea y llegar a una comprensión mejor de una zona aún muy poco conocida, pero de evidente importancia como vínculo entre áreas culturales de impacto continental.

Obviamente el afán no puede ~~consistir~~ consistir en indagar sobre la justificación histórica de fronteras modernas en el pasado preeuropeo, sino muy al contrario, superar discursos anacrónicos de nacionalismos que se nutren indiscriminadamente de mitos frecuentemente creados por ellos mismos pero presentados como "verdades" históricas. El libro de Anne Marie Hocquenghem tiene entre otras virtudes el mérito de hacer reflexionar autocríticamente en vez de asimilar sin el beneficio de la duda.